



**PLANTAMOS
LA PAZ
DE DIOS**



PLANTAMOS LA PAZ DE DIOS

¹⁹ Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y, poniéndose en medio de ellos, los saludó.

-¡La paz sea con ustedes!

²⁰ Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Al ver al Señor, los discípulos se alegraron.

²¹ -¡La paz sea con ustedes! -repitió Jesús-.

Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

²² Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo:

-Reciban el Espíritu Santo.

Juan 20:19-22

Se autoriza a que otras personas distribuyan, reorganicen, editen y creen nuevas obras a partir de esta de modo no comercial, siempre y cuando nos den crédito y licencien sus nuevas creaciones bajo las mismas condiciones.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® 1999, 2015 de Biblica, Inc.® Utilizadas con autorización de Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados a nivel mundial.

Equipo Directivo

Dr. Ricardo Gómez, Pr. John Jairo Leal Rincón, Dr. Paul Olver

Equipo de escritura y revisión

Camilo Toro, Jaider Sarrazola, Marlin López, Nelson Marín

Revisión ortotipográfica y de estilo

Etherberg Barrueta

Dirección de arte

Esteban Venegas

Diseño y diagramación

Banny Joesser Izquierdo Hurtado

Primera edición

Elaborado en Latinoamérica en 2021

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
→ Introducción	6
→ ¿Qué es la paz de Dios?	7
→ ¿Qué es Shalom en el AT?	8
→ Plantamos el <i>shalom</i> por medio de la justicia y la libertad	9
→ El Shalom de Dios en el contexto latinoamericano	10
→ Como movimiento, somos llamados a actuar de la siguiente forma ...	11
→ Preguntas de reflexión y acción	14

Introducción

Hoy en día, hablar de paz es muy complejo. Existen muchas posiciones, ideas y formas en que nosotros los cristianos y los no cristianos entendemos esta compleja palabra. Tenemos como buen ejemplo actual el conflicto entre Rusia y Ucrania el cual, aunque no afecta “directamente” a Latinoamérica, los expertos en geopolítica reconocen que esta guerra o conflicto pone en riesgo la “paz” mundial.

Tampoco es necesario situarse lejos de Latinoamérica para reconocer que la paz es un tema complejo que puede tener una o más formas de interpretarse según los diferentes contextos latinoamericanos. Por ejemplo, la paz en Colombia con las FARC, las situaciones complejas que viven muchos venezolanos en su país y con un éxodo masivo, las guerras de carteles que vive el pueblo mexicano, entre muchos otros. Dentro de este panorama posiblemente desolador, la pregunta importante a realizarse es: ¿Qué es la paz de Dios? Con respecto a nosotros, ¿cuál es nuestra función dentro de todo esto? y ¿cómo plantamos la paz de Dios?

Tal vez nos preguntemos, “¿Qué tiene que ver todo esto con la iglesia?”. Nuestra iglesia tiene un pequeño ministerio de obra social en el que normalmente sirven los nuevos. Sin embargo, no se trata solo de eso. La completa paz, tanto del individuo como de la sociedad, es más que un pequeño ministerio aparte; esta formó parte de la misión central de Dios en todo el AT y de Jesús en los evangelios. Hoy también debe ser parte central de nuestra misión y de la misión de todo el cristianismo.

¿Qué es la paz de Dios?

Hay dos conceptos importantes a resaltar que se encuentran presentes a lo largo de toda la Biblia: *Shalom* en el Antiguo Testamento y *Eirene* en el Nuevo. Como hemos mencionado, estos términos son centrales en todo el conjunto Bíblico porque estas palabras son un eje central de la predicación de los profetas en el AT, de Jesús en los Evangelios y de los apóstoles en las cartas.

Generalmente, las palabras no suelen tener significados simples en el idioma hebreo, sino que más bien incluyen “emoción, intención y sentimiento”. El vocablo *Shalom* no es ajeno a este concepto y, por esto, no significa únicamente “una ausencia de conflicto o la desaparición de hostilidad” sino que *Shalom* **también significa “un retorno al equilibrio social, a la justicia y a la equidad”¹**.

En este sentido, deberíamos tener por lo menos dos connotaciones importantes en cuanto a nuestra misión como Impacto Latinoamericano:

Impacto Latinoamericano planta el *Shalom* de Dios en hogares y comunidades a través de la movilización de recursos con la finalidad de equipar a líderes latinoamericanos para que multipliquen discípulos, líderes e iglesias.



Y los PIC, que son la Plantación de Iglesias Comunitarias, son esenciales para desarrollar líderes saludables que multipliquen discípulos comprometidos e iglesias comunitarias que generen transformación integral en sus comunidades.

A continuación estudiaremos las implicaciones importantes del *Shalom* en el Antiguo Testamento y por qué este concepto es relevante para nuestra Latinoamérica:

¹ José Luis Casal, El shalom en el contexto de América Latina. 1-12.

¿Qué es Shalom en el AT?

Shalom (paz y bienestar) es el vocablo que describe con exactitud la naturaleza ideal del pacto de Dios con el pueblo de Israel. El pacto invitaba a Israel a relacionarse en paz con Dios, consigo mismo, con otros y con la creación. Cuando este propósito se cumplía, Dios –en medio de ellos– les bendecía y les invitaba a establecer patrones de estilos de vida que creaban y preservaban ese *Shalom*. **Dentro de este contexto de *Shalom*, Dios tenía gran interés y preocupación por los pobres, las viudas y los extranjeros.**

Era tal la preocupación de Dios por estos tres grupos marginados que Deuteronomio 10:18 dice: “Él defiende la causa del huérfano y de la viuda, y muestra su amor por el extranjero, proveyéndole ropa y alimentos”.

Dios se identifica como el Dios de los marginados (de las viudas, los huérfanos y extranjeros) e invita al pueblo a realizar esfuerzos especiales para incorporarlos a la comunidad del pacto. Ellos debían ser tratados como invitados especiales (Núm. 9:14; 15:14-26). Otra forma de traer *Shalom* al pueblo era que los acreedores perdonaran todas las deudas en el año del Jubileo, que ocurría cada cincuenta años (Lev. 25).



Los que prestaban dinero no debían cobrar intereses, porque esto haría más pobre al pobre. Los ricos debían evitar comprar tantas tierras y propiedades que dejarán sin nada a los pobres. Cualquier agricultor al cosechar debía dejar algo para que los pobres pudieran subsistir con el remanente (Lev. 19:9-10; Lev. 23:22; Deut. 24:20-22).

Como se puede observar el *Shalom* necesariamente nos debe llevar a un ciclo de acción viva, integral y social, **el *Shalom* de Dios nos debe llevar a ayudar a las comunidades marginadas de nuestra sociedad**, esto necesariamente se relaciona con dos aspectos sumamente importantes que se deben tener en cuenta para plantar el *Shalom*: la Justicia y la libertad.

Plantamos el *Shalom* por medio de la justicia y la libertad

En el libro *Shalom urbano*, de nuestros hermanos metodistas libres Kevin Austin y Katie Bergman, se desarrolla un capítulo muy importante en el tema de la plantación de la paz de Dios en nuestras sociedades y se plantea el argumento de que nosotros debemos plantar la paz de Dios en nuestras sociedades por medio de la justicia y la libertad.

Para esto utilice una ilustración muy apropiada: imagine una pareja de casados, fervientes cristianos en la iglesia. Un día el pastor de la iglesia trae una sobreviviente de abuso y tráfico sexual para dar su testimonio y esta pareja muy "llena" de Dios sale al frente y empieza a orar y se convierten en un hermoso ejemplo de pareja santa y justa frente a su iglesia y al pastor.

Pensaríamos que esta pareja es el perfecto ejemplo de cristianos que plantan la paz de Dios rechazando el abuso y el tráfico sexual pero la máscara se cae cuando nos damos cuenta que todo esto es una fachada. Ramiro el esposo, en realidad es un hombre que en su empresa contrata únicamente venezolanos porque sabe que a ellos les puede pagar mucho menos del salario legal, sabe que no pueden denunciarlo porque en muchas ocasiones se arriesgan a una deportación; y su esposa, a pesar de no estar directamente relacionada con los negocios de su esposo, sabe y conoce las acciones de su esposo y aun así las acepta porque recibe dinero y puede gastar en lujos inoficiosos.

Hay un contraste evidente en la hipocresía de rechazar el abuso y tráfico sexual pero al mismo tiempo usar la esclavitud moderna e injusticia social para sacar un provecho económico, aun cuando claramente Dios está en contra de estas prácticas como expresa Isaías 1:17: "¡Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! ¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda!".



Hay 5 verbos importantes que se encuentran en este versículo que ejemplifican la paz de Dios y la justicia como expresa Austin: **APRENDER** a hacer el bien, **BUSCAR** la justicia, **AYUDAR** al oprimido, **DEFENDER** a los huérfanos y **LUCHAR POR LOS DERECHOS** de las viudas.²

² *Shalom urbano*, Kevin Austin y Katie Bergman Pág. 42.

La paz de Dios debe necesariamente ser instaurada en nuestras sociedades con la teología de Isaías. Estos 5 verbos nos muestran que la paz de Dios debe ser individual y comunitaria y es por medio de la comunidad que nosotros podemos traer justicia y libertad a nuestras sociedades que están siendo oprimidas ayudando a nuestros hermanos que sufren, como expresa Austin:

“La justicia es el trabajo de la comunidad [...] Si no, pudiese llevarse a cabo solo. La justicia es una manifestación del cuerpo de Cristo trabajando de la mejor manera [...] Así como necesitamos abrirnos intencionalmente a Dios y a la dirección de Dios, debemos abrirnos a hacer justicia en la comunidad que rodea, apoyar, habitar y propulsar el río de justicia que Dios está buscando proporcionar [...] Y como cada miembro y función en el cuerpo de Cristo es importante, es fundamental que aprendamos a discernir con valentía qué parte del cuerpo Cristo ha hecho que cada uno de nosotros vivamos³”.

El Shalom de Dios en el contexto latinoamericano

Después de entender un poco más qué significa la paz de Dios, así como la justicia y libertad que produce en las sociedades y grupos sociales marginados, debemos plantear la pregunta: ¿Qué podemos hacer nosotros como movimiento para traer el *Shalom* de Dios a nuestras ciudades?

Cada uno de nosotros es capaz de reconocer que en su propio país hay problemas extremadamente preocupantes que se oponen directamente contra el *Shalom* de Dios y creemos que para casi todos los lectores de este artículo el primer problema que se le viene a la mente es... La pobreza. Tristemente están en lo cierto:

“En la actualidad, 184 millones de personas en Latinoamérica viven en situación de pobreza y 62 millones en situación de pobreza extrema. Son datos del Informe anual “Panorama Social de América Latina 2018” elaborado por la [Comisión Económica para América Latina y el Caribe](#) (CEPAL). Esto quiere decir que el 30,2% de los latinoamericanos/as son pobres y el 10,2%, pobres extremos. Esto supone que una parte importante de su población no dispone de los recursos necesarios ni siquiera para satisfacer su alimentación⁴”.

³ *Shalom Urbano*, Kevin Austin y Katie Bergman, 43.

⁴ <https://ayudaenaccion.org/blog/derechos-humanos/pobreza-en-latinoamerica>

En Latinoamérica el principal motivo de pobreza ha sido, es y será la corrupción⁵. Es asombroso observar cómo en Latinoamérica, en casi todos los países (unos en mayor medida que otros), sufrimos el flagelo de la corrupción y esto se da por factores como salarios bajos, falta de empleo, una pésima gestión pública, además de una falta de políticas públicas que permitan que la corrupción sea erradicada.

Debemos reconocer también que este punto solo es un ejemplo dentro de la realidad compleja de Latinoamérica y, por espacio, no es posible enfatizar muchas otras problemáticas que sufre nuestro continente, por poner algunos ejemplos: la destrucción ecológica y del medio ambiente, la desigualdad económica, la desnutrición, la escasez de alimentos, las guerras y las pandillas, las drogas y mucho más.

Todo esto nos debe llevar a retomar la pregunta inicial: ¿Qué podemos hacer nosotros como movimiento para traer el *Shalom* de Dios a nuestras ciudades?, ¿Cómo anunciar y vivir el *Shalom* de Dios en medio de todas estas crisis?

Como movimiento, debemos recordar que no puede haber *Shalom* mientras:

- Alrededor de 47 millones de personas; especialmente niños (as) de Sudamérica, Centroamérica y el Caribe; están hambrientas o subalimentadas.
- 26,4 millones de personas están desempleadas en América Latina de las cuales el 12,2 % están en Brasil y el 10,8% en Colombia⁶.

Como movimiento, somos llamados a actuar de la siguiente forma:

1) Estamos llamados a participar de la vida de Jesucristo: necesitamos ser personas de Cristo y dejar que su *Shalom* inunde nuestra vida, es decir, debemos estar preparados para participar en su obra. Esto significa que debemos tener una convicción clara y un corazón valiente para denunciar las injusticias y males mientras somos movidos por una profunda compasión por los desdichados de la sociedad.

⁵ <https://www.telesurtv.net/opinion/Es-la-corrupcion-el-problema-de-America-Latina-20170911-0065.html>; <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43930080>

⁶ Venegas Loaiza, 30 de abril de 2018, <https://www.larepublica.co/globoeconomia/brasil-y-colombia-los-paises-con-la-mayor-tasa-dedesempleo-en-latinoamerica-2719940>

2) Estamos llamados a crear y sembrar el *Shalom* de Dios en la tierra. Dios nos llama a crear y a sembrar paz en medio de un mundo que está sumamente necesitado de esta.

3) Llamados a ser agentes del *Shalom* y a ser testigos de paz: ser agentes de paz nos debe llevar a transmitir el *Shalom* de Cristo a las personas necesitadas de un encuentro personal con él, nos debe llevar a mejorar y a transmitir no solo al individuo sino a su familia, a su entorno y sociedad generando así un movimiento de *Shalom* para el mundo entero. A fin de llevar esto a cabo, debemos tener en cuenta que Dios mismo ya ha estado trabajando con las personas y las sociedades a las que iremos. **Somos participantes, pero es Su misión.**



4) Llamados a denunciar la corrupción y la marginalización en las ciudades para que la hostilidad en las diferentes clases sociales no siga generando una brecha de desigualdad sino que en cambio exista justicia social y equidad, es decir, *Shalom*.

5) Llamados a proveer oportunidades de trabajo, vivienda y alimentación a las personas que no las tienen. Debemos proveer para el sostenimiento de nuestras comunidades. La fe implica acción y, sin acción, se debe evaluar la calidad de la fe. No debemos simplemente decir "Dios te bendiga" al hermano que tiene hambre o sufre de opresión, ¡Debemos darle de comer y ayudarlo en su situación! (Santiago 2:14-19).

¿Cómo empezar a hacer esto? Podemos empezar con el modelo de acción social que Austin y Bergman nos ofrecen:⁷

MODELO BASADO EN LA ACCIÓN COMUNITARIA



Con este cuadro tenemos un modelo sencillo para traer el *Shalom* de Dios, la justicia y la libertad que Él tanto desea a nuestras sociedades latinoamericanas. Solo falta que de manera individual y a manera de comunidad empecemos a plantar la paz de Dios en nuestras sociedades y a luchar por nuestros hermanos en necesidad.

Después de definir la misión central de Dios en torno a al Antiguo y Nuevo Testamento, los conceptos de *Shalom* y *Eirene* como un estado de plenitud social e individual dentro de toda una sociedad, discutir nuestro llamado como iglesia y organización y establecer un modelo... ¡Solo nos queda comenzar! La paz de Dios no es una teoría para ser leída, es una propuesta para la práctica dentro de todo contexto, barrio, vereda, pueblo, municipio, ciudad, etc. Debe inundar tanto

⁷ *Shalom Urbano* Kevin Austin y Katie Bergman Pág. 92.

los callejones oscuros como los centros comerciales. Son muchas las personas, situaciones y comunidades que necesitan la paz de Dios y debemos ser partícipes con Dios mismo para llevar esa paz a todo lugar.

Preguntas de reflexión y acción:

- Menciona dos formas en las que puedes traer justicia y libertad a tu comunidad.
- ¿Estás dispuesto(a) a iniciar un movimiento de plantación de iglesias comunitarias que contribuirá a instaurar la paz de Dios en tu comunidad?
- Ora, observa tu comunidad y elabora un plan basado en el modelo de acción comunitaria antes mencionado que te permita realizar una o varias acciones que transformen tu comunidad.

Recuerda: **APRENDER** a hacer el bien, **BUSCAR** la justicia, **AYUDAR** al oprimido, **DEFENDER** a los huérfanos y **LUCHAR POR LOS DERECHOS** de las viudas.